



GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



Ventajas de cursar una Especialidad Médica en Cuba

Cuba ofrece la posibilidad de formar profesionales en 66 especialidades de las Ciencias de la salud, de ellas 56 médicas (24 clínicas, 12 quirúrgicas, 9 biomédicas, 4 básicas, 4 diagnósticas y 3 de salud pública), cinco estomatológicas; cuatro de enfermería y una en Psicología de la Salud; en todas aprendiendo - haciendo en los escenarios reales de atención a la salud y asimilando las bondades de un sistema sanitario que está caracterizado por sólidos y reconocidos principios, tales como universalidad, gratuidad, accesibilidad, regionalización e integralidad, con un alcance a todos los ciudadanos en el campo y la ciudad, cualquier afiliación política o religiosa, sexo y raza, con participación comunitaria e intersectorial y una concepción internacionalista.

Las comunidades científica y universitaria en el Sistema Nacional de Salud de Cuba (SNS) se caracterizan por una mirada multidisciplinar, interdisciplinar y con transdisciplinariedad a los problemas de salud, que propicia que cada cubano, su bienestar, acceso a la atención y derechos como ser humano, se conviertan en ejes centrales de un proceso dinámico que involucra a la formación posgraduada y el mejoramiento continuo de los entornos de convivencia, al que los residentes pueden aportar decisivamente, al tiempo que se nutren de ese enfoque holístico. Es tan prolífico el conocimiento, que puede confundir si no se dominan las esencialidades. De ahí que, el posgrado académico considera a la salud como uno de los ámbitos más relevantes para el desarrollo social y define en los planes de estudio de las especialidades los objetivos a satisfacer durante la educación en el trabajo, pilar en que se sustenta el aprendizaje desarrollador de los residentes en ciencias de la salud.

La salud continúa entendiéndose por muchos en el mundo bajo la lógica de oposición a la enfermedad y, en alguna medida, es vista con el prisma de viejos paradigmas. Sin embargo, en Cuba es un desafío, para los que protagonizan acciones por la salud, la necesidad de ofrecer argumentos a la luz del siglo XXI, con la constancia propia de los que hacen ciencia, para alejar lo místico-mágico que aún demoniza y envuelve la enfermedad, así como el enfoque biologicista en la práctica de la medicina. En la formación de especialistas en Cuba se arraiga



el nuevo paradigma, basado en la determinación social de la salud, valorándola en su justa dimensión, y no solo cuando se pierde o se recupera.

Al formarse en Cuba como especialistas, los profesionales aprenden a influir positivamente sobre la biología de cada ser humano, sus estilos de vida, el ambiente que lo rodea y la organización de los servicios a su alcance, que son en definitiva los «campos de la salud»; pero con un acercamiento mayor al entorno familiar y comunitario, reforzando la convicción de responsabilidad compartida para mejorar la salud, y mediante acciones transformadoras. Solo influyendo positivamente sobre los determinantes en salud se consigue reducir la morbilidad y la mortalidad, y obviamente elevar la expectativa de vida de la población.

Las ventajas de la formación como especialistas en Cuba pueden sintetizarse como sigue:

- Cada especialidad es asumida con un perfil amplio, resultado de la convergencia e integración de saberes, con rasgos propios e integración holística.
- Integración básico-clínica, aspecto sustantivo para comprender los mecanismos fisiopatológicos y adecuar la conducta para prevenir, diagnosticar, tratar y rehabilitar.
- Premisa de continuar elevando, desde la formación académica, la asistencia y la investigación, el estado de salud de la población, asegurando calidad y satisfacción con los servicios.
- Principio de hacer eficiente y sostenible el sistema cubano de salud.
- Existencia de un sólido Programa del Médico y la Enfermera de la Familia, que se fortalece y desarrolla continuamente con el protagonismo de los Grupos Básicos de Trabajo (GBT) en la Atención Primaria de Salud (APS), integrados por especialistas en medicina general integral (MGI), medicina interna, pediatría, ginecobstetricia y psicología.





- Estratégicamente, se defiende el fortalecimiento de la higiene, la epidemiología y la microbiología.
- Cada año, es un firme propósito reducir las tasas de mortalidad infantil y materna, a través del enfoque integral e integrado del Programa de Atención Materno-Infantil (PAMI), así como elevar la expectativa de vida de los cubanos, para cuya consecución se integran varios programas de salud.
- Los escenarios de formación son las instituciones sanitarias de los tres niveles de atención, con adecuadas interrelaciones entre ellas. Las universidades y facultades de Ciencias Médicas son parte del sector de la salud y, conceptualmente, la Universidad Médica es el propio Sistema Nacional de Salud.
- La formación en ciencias de la salud en Cuba garantiza las competencias necesarias a los profesionales para ejercer las cuatro funciones esenciales del Sistema: atención médica, docencia, investigación y administración.
- El claustro de profesores se encuentra siempre en desarrollo, a través de la promoción a categorías docentes superiores, la categorización científica, la titulación como especialistas de grado cualitativamente superior y como Doctores en determinadas áreas del conocimiento, asegurando el progreso de la educación en el trabajo, pilar fundamental de la formación en Cuba.
- No se detiene el proceso de revisión y perfeccionamiento de los planes estudio de las especialidades, lo que permite asimilar las mejores experiencias nacionales e internacionales.

Se desarrollan procesos de acreditación en los escenarios de formación (carreras, especialidades, maestrías, doctorado, instituciones), para garantizar una mayor calidad en el proceso docente-educativo.

- Se cuenta con un Sistema de Ciencia e Innovación tecnológica de alto desarrollo, en constante perfeccionamiento, que aporta decisivamente a la formación académica y la superación profesional.



- Se asumen como propios los objetivos del milenio, contextualizados al país, cada provincia, municipio, área de salud e institución, para garantizar sustentabilidad en salud y elevar la esperanza de vida, entre otros indicadores.
- Se promueve la educación sanitaria para desarrollar estilos de vida y entornos favorables; estrategia de amplia y activa participación personal, familiar, comunitaria y social en la mejoría de la salud.
- Interdisciplinariedad, intersectorialidad e intervenciones sanitarias oportunas para reducir la morbilidad y la mortalidad por enfermedades transmisibles y crónicas no transmisibles.
- Se desarrolla una vigilancia epidemiológica integral, acompañada de un análisis profundo de los determinantes sociales de salud (estilos de vida, desarrollo y educación comunitaria, economía local, ambiente, ecosistema, vulnerabilidad).
- Existe una orientación certera de las políticas y los programas de salubridad en todo el territorio nacional, en cada contexto.
- La principal forma de organización de la enseñanza, es la educación en el trabajo, es decir, aprender – haciendo, dado que el sistema de objetivos pedagógicos de los planes de estudios está formulado en el lenguaje de las habilidades a lograr.
- La formación es presencial, a tiempo completo y en escenarios reales.
- En las actividades de la educación en el trabajo, para la formación del especialista, está presente el profesor.
- La formación se desarrolla a través de la enseñanza tutorial, donde se designa para cada residente un Tutor cuando inicia la residencia. Es un profesor del claustro que participa en su formación integral al organizar, planificar, orientar y controlar sistemáticamente la actuación y aprendizaje relacionados con las actividades docente-asistenciales establecidas en la estrategia docente y se responsabiliza con los resultados de su evaluación. Esta tutoría se realiza de forma directa e individual.



- Se visualiza integralmente al paciente, como un ser biopsicosocial dentro del medio en que se desenvuelve, al cual el residente debe atender holísticamente.
- Cada residente aplica el método de la investigación científica, con dominio de sus fundamentos teóricos y metodológicos, en la solución de problemas que contribuyan al aumento del conocimiento y el desarrollo de los procedimientos y técnicas de investigación.
- Los profesionales que se forman como especialistas en Cuba egresarán dotados de conciencia crítica, articulación de sólidos conocimientos y habilidades en el ámbito de su especialidad, humanismo, ética, responsabilidad, solidaridad, asertividad, capacidades para continuar superándose, cultivando el aprendizaje independiente, comunicarse e integrarse en equipos de trabajo.

